(S-3943/16)

PROYECTO DE DECLARACION

El Senado de la Nación

DECLARA

De interés de esta Honorable Cámara la obra del artista plástico Juan Marchesi.

Silvina M. García Larraburu. –

FUNDAMENTOS

Señora Presidenta

Desde hace décadas, el arte patagónico siempre tuvo a Juan Marchesi como uno de sus mejores representantes. El reconocido artista plástico expresa, a través de su obra, un recorrido por la geografía sureña. Su mirada pudo capturar y trasponer esa belleza tan característica de esa tierra.

“En mi opinión las ilustraciones de Juan Marchesi son espléndidas. Sólo un gran pintor puede llegar a esos resultados en el mundo de la imagen”, sostuvo la escritora, Silvina Ocampo, cuando el artista ilustró su libro para niños El caballo alado con maestría en el año 1978.

En aquel entonces Marchesi ya había egresado de la Escuela Nacional de Bellas Artes Manuel Belgrano y tenía varias exposiciones realizadas. Hoy en día, no sólo es reconocido por sus obras, sino también por su excelencia docente y calidad de persona que se refleja en cada una de sus actividades.

Ha expuesto en Buenos Aires, Bariloche, Bolsón, Ushuaia, Río Grande, Iguazú, España y un sin fin de galerías en las que dejó su huella.

“Marchesi es todo un trotamundos que pinta como vive, como piensa y como actúa” dijo una vez Osvaldo Svanascini, el crítico de arte oriental.

El artista cuenta que al principio la noche y la ciudad caracterizaron sus obras, mientras vivió en Buenos Aires, su lugar natal. Frente al terror que vivía el pueblo argentino en la década del 70, hizo una especie de exilio a la Patagonia, donde encontró su verdadera identidad: un auténtico artista patagónico.

Allí estuvo en San Carlos de Bariloche y Bolsón, dedicado a pintar la montaña. Luego al mudarse a la zona atlántica, Viedma y Carmen de Patagones comenzaron a ser protagonistas el día, el río y el paisaje.

En la costa rionegrina, empezó a implementar diversos materiales en sus obras, como incorporar los olivos que rodean su casa a los materiales que tienen sus pinturas.

Sus obras están caracterizadas por el acompañamiento de un extraño personaje, el hombre gris, quien va penetrándose en los distintos mundos que narra Marchesi, entremezclados entre lo fantástico y la realidad. Svanascini dijo que “fluctúa en una atmósfera entra fantástica y poética que perdura a través de las imágenes personales” y es en esas imágenes donde se posesiona el hombre gris.

Este hombre no está solo, viene acompañado de un personaje que primero se llamó Espión y se convirtió en el Mirón. Es un personaje que viene del infinito, de otro mundo y que se posesiona en un mundo extraordinario, lleno de belleza, paisaje, pero también caos, terror en los distintos mundos que vemos y que en conjunto llamamos civilización.

Marchesi lo llamó el Espión en una época que consideró llena de espionaje, donde siempre había alguien esperando y espiándote. Con el tiempo el personaje no desapareció, pero en cambio pasó a ser el Mirón, que siempre está mirando algo, observando qué pasa y dejando que los demás puedan verlo.

Juan Marchesi no considera a sus pinturas como pinturas sociales. Las califica como reflejos de la realidad en que estamos sumergidos y como las transmite él frente a los acontecimientos que vive el mundo.

Es por todo lo expuesto que solicito a mis pares el acompañamiento en el presente proyecto de declaración.

Silvina M. García Larraburu. -